

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL DOMINGO 1 DE DICIEMBRE DE 1811.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

INGLATERRA.

Londres 25 de octubre.

Aun no se sabe de oficio qual sea el parage donde deben reunirse los comisarios encargados de conciliar las diferencias suscitadas entre España y sus colonias: algunos creen que pasarán á Mexico á este efecto.

Del 30.—El domingo por la tarde, corriendo un viento favorable, se hizo á la vela para la Sicilia la fragata *el Menelao*, llevando á bordo al lord Bentinck.

—Ha llegado á Porsmouth *el Wolwich*, viniendo de Gibraltar, en donde se habia hecho á la vela el 18 del corriente. Este bastimento ha traído despachos al gobierno, y ademas la noticia de que el general Ballesteros ha sido rechazado hasta debajo de los muros de S. Roque. Dícese que el enemigo ha tomado esta última plaza, y obligado á los habitantes á buscar un asilo en lo que se llama terreno neutral, que es el espacio comprendido entre las obras avanzadas de Gibraltar y las líneas de S. Roque.

Extracto de una carta escrita por un oficial del ejército de Portugal. Lisboa 17 de octubre —Me aprovecho de la ocasion que se me presenta para dar á V. parte de la situacion en que nos hallamos en esta ciudad; situacion que ciertamente no es envidiable. Por lo que hace á la del ejército es muy poco lo que se sabe de ella, pues no recibo otras noticias que las que me embian algunos de mis amigos quando tienen á bien escribirme del quartel general. Seis dias hace que recibí una de nuestro amigo, que ya

está restablecido de sus calenturas. Siento mucho haber de noticiar á V. que este país es una segunda isla Walcheren en quanto á enfermedades, como que solo en la capital y sus alrededores hay al pie de 10 á 112 enfermos. Todas las iglesias y conventos están llenos de ellos y de heridos, que mueren como carneros quando les entra la morriña. Estos dias hace un calor insoportable, y á ique se pase lloverá á cantaros. Ahora vá todo muy caro: las patatas cuestan á cinco sueldos la libra, y así los demas vegetales, de modo que todo el país no presenta sino una continuada escena de ruina y desolacion. Se han de traer de Inglaterra ó de otros mercados extrangeros todas las subsistencias, y no solo las de la tropa sino las de los infelices moradores, &c. (*The Courier*)

HUNGRIA.

Pancsova 14 de octubre.

En Bosnia se cree generalmente que los Turcos comenzarán á reunirse despues de su gran quaresma y la fiesta del Ramadán, y que entonces marcharán al Drina. Los Servios han guarnecido en la actualidad todas sus fronteras, pero sus principales fuerzas están cerca de Banja y sobre el Timock.

IMPERIO FRANCES.

Montfort 27 de octubre.

Nuestra pequeña ciudad ha participado tambien de la felicidad de poseer algunos instantes á SS. MM. el Emperador y la Emperatriz quando pasaban. Las autoridades constituidas y los ministros de los diferentes cultos habian ido al encuentro de S. M. I. y R. hasta fuera de la ciudad y en el pasage donde habia de mudar de caballos. S. M. se dignó escuchar con una bondad indecible los discursos que se le dirigian. Al cabo de una hora llegó la Emperatriz. La alegría publica era extrema, siendo un testimonio nada equívoco de ella las aclamaciones que por todas partes resonaban.

Rotterdam 28 de octubre.

La función que antes de ayer por la noche se dió á nues-

tros soberanos ha sido de las mas brillantes. Las decoraciones de las salas del nuevo edificio en el Doele, que se habian preparado al efecto, ofrecian un magnifico espectáculo. SS. MM. fueron recibidos á su arribo por el maire, los adjuntos, los maestros de ceremonias, las damas de honor y por once señoritas que presentaron á S. M. la Emperatriz una cestilla de flores. Asi que SS. MM. se colocaron en su trono se rompió el baile: pasado un rato dieron vuelta por la sala, dirigiendo la palabra con mucha afabilidad á todas las damas, y salieron llevando tras sí la mayor parte de las personas de la comitiva.

S. M. la Emperatriz ha regalado un relox ricamente guarnecido de brillantes á la joven señorita que al tiempo de presentarle la cestilla tuvo el honor de dirigirle la palabra.

Queriendo S. M. el Emperador señalar por medio de beneficios su venida, ha hecho entregar al maire una cantidad de 15 mil francos para los pobres de esta ciudad. Hoy se han repartido considerables porciones de vino y carne á mas de 8 mil personas.

Ayer á las 7 de la mañana tuvimos el sentimiento de ver partir á nuestro muy amado soberano para Utrecht, á quien siguió dos horas despues su augusta esposa. Los habitantes de Rotterdam conservarán con los mas vivos sentimientos de amor, reconocimiento y admiracion el recuerdo de la felicidad que han gozado durante la estancia de SS. MM., permaneciendo eternamente la memoria de estos afortunados momentos.

Oudavater 28 de octubre.

Ayer á las 10 de la mañana tuvimos la dicha de ver á S. M. el Emperador, y al mediodia á S. M. la Emperatriz. Fuera de la puerta se hallaba el maire, su adjunto y el cuerpo municipal juntamente con el clero y la guardia nacional formada.

S. M. el Emperador, sentado en su calesa, fue recibido en medio de las aclamaciones de la universal alegría; y el maire, presentándole las llaves de la ciudad, le hizo un breve, aunque enérgico discurso.

Informose S. M. en seguida con la mayor bondad de la situación de nuestro pueblo y del estado de sus fabricas. Por la noche hubo iluminacion general.

GOBIERNO DE ARAGON.

Zaragoza 30 de noviembre.

Reconociendo el general Blake por las continuas deserciones que los infelices que lleva por fuerza bajo sus banderas, se cansan de servir de instrumento á sus ambiciosas miras, publicó el 21 de setiembre último un sanguinario decreto, que damos á luz juntamente con el que expidió dos dias despues y en el mismo parage nuestro humano gobernador; para que cotejando uno con otro vean los pueblos la diferencia que hay entre las disposiciones tiránicas de un extrangero que solo trata de arruinar una patria que no es suya, y las de un xefe cuyo único deseo es labrar el bienestar de los Españoles por medio del restablecimiento de la tranquilidad.

Nos Don Joaquin Blake, caballero de la Orden de Calatrava, comendador del Peso Real de Valencia de Alcántara, capitán general de los reales exércitos, individuo del Consejo de Regencia de España é Indias, y encargado por él y con aprobación de las Cortes del mando superior del 2.º y 3.º exército (1) y de los territorios que de ellos dependen (2):

Queriendo evitar los funestos abusos de una desercion tan frecuente, escandalosa y tanto mas digna de castigo como que al mismo tiempo que debilita nuestras fuerzas acrecienta las del enemigo (3); considerando que la desercion en el momento en que es preciso oponerse á la marcha del enemigo es

Nos Don Luis Gabriel conde de Suchet, mariscal del Imperio, general en gefe del exército de Aragon, gran banda de la Legion de Honor, y de la orden de San Enrique de Saxonia, caballero de la Corona de Hierro, gobernador del palacio imperial de Laken y gobernador general de Aragon, &c.

Deseando favorecer á todos los jóvenes arrancados del seno de sus familias que quieran restituirse á sus hogares, acelerar por este medio el restablecimiento del orden y la tranquilidad, y de la salvacion de la patria, usando de las facultades que me corresponden, he venido en resolver y decretar los articulos si-

(1) *Dexamos al arbitrio del lector prudente las reflexiones que pueden hacerse sobre estos pomposos titulos y sobre los medios con que se han adquirido.*

(2) *¡T que territorios! Valencia, que en brebe no será suya, y un real de costa que poco á poco se irá barriendo.*

(3) *El señor Blake á publicar decretos y los soldados á no obedecerle, veremos quien gana. No hay que cansarse: si los infelices vén que en quantas acciones se ha empeñado su general ha salido con las manos en la cabeza, si vén que de dia en dia se va empeorando la cosa, que no les pagan, que estan muertos de hambre, y que no se les hace pelear sino por sostener los titulos de individuo del consejo de Regencia, &c. ¿que han*

tan criminal que no permite indulgencia alguna; con arreglo á las facultades que se me han atribuido como general en jefe y las que se me tienen concedidas (4) por el Consejo Supremo de Regencia, he resuelto y decretado lo contenido en los artículos siguientes:

Artículo I. Los soldados, cabos y sargentos de qualquier cuerpo de los exércitos que están á mi mando que desertasen despues de la publicación de este bando, serán pasados por las armas sin distincion ninguna (5).



Art. II. Se entenderá consumada la desercion inmediatamente que hubiesen salido de los límites designados por los jefes respecti-

guientes:

Artículo I. Los soldados, cabos y sargentos de qualquiera de los cuerpos del gobierno insurreccional, que quieran restituirse á sus casas en virtud de este bando, y de nuestras repetidas órdenes sobre el particular, serán admitidos y protegidos por las justicias, que tomarán razon de sus nombres y apellidos, y les darán pasaportes para restituirse á sus casas, sin tener otra obligacion que la de mantenerse quietos y pacíficos cuidando de sus familias, de sus campos, ó de sus intereses.

Art. II. Se entenderá sincero el deseo de restituirse á su casa luego que salieren de los estrechos límites que ocupa el ejército enemigo.

de hacer sino dar al diablo la guerra y á quien la sostiene, y volverse á sus casas? Pongase el señor Blake en su lugar, y verá como confiesa que basta lo mismo en iguales circunstancias.

(4) Mas bien: á las que me he tomado..... por que nadie ignora que Blake es el movil de la Regencia, y esta solo hace lo que quiere.

(5) Asi es; oh Españoles! como un extranjero, un individuo de la potencia enemiga de la Europa, dispone á su arbitrio de las vidas de vuestros caros compatriotas. ¡Que contraste tan singular no nos ofrece el contenido de este artículo en uno y otro decreto! En el uno, el mismo en quien habiais depositado toda vuestra confianza, abusando de ella, fulmina la muerte contra el que huya del inevitable sacrificio: en el otro, el gefe á quien resistis, y que por lo tanto pudiera justamente descargar tolo su rigor, ofrece la seguridad á quantos contribuyan por su parte á terminar los males de su patria, viniendo á descansar en sus hogares. Guerra, desolacion, sangre, en el del feroz Blake; paz, tranquilidad, reposo, en el del benéfico Suchet.

Art. III. Si fuesen muchos los desertores y de un mismo cuerpo serán sorteados en los términos que previene el artículo 105, título 10 de las ordenanzas.

Art. IV. Los que habiendo desertado antes de la publicación de este bando se presentasen á las justicias y ayuntamientos de los pueblos donde se hallasen, serán tratados con toda consideración, con tal que lo executen inmediatamente pues de lo contrario se les castigará conforme se previene en el artículo I. (7)

Art. V. Las justicias reunirán todos los dispersos ó desertores que lleguen á su territorio, y los harán conducir al cuartel general en donde se les dará su destino (8).

Art. VI. Las justicias que no cumplieren con zelo y exáctitud esta orden sufrirán la pena de confiscación de sus bienes, que serán aplicados á los gastos de la guerra (9).

(6) Son tan estrechos estos límites que el soldado no podrá separar veinte pasos del cuerpo, sin riesgo de ser tenido por desertor.

(7) No haya miedo que los soldados acepten este partido: conocen ya la diferencia que vá de estarse quietos, sosegados y pacíficos en sus casas, á vivir rabiando y con la muerte en los dientes en un ejército centrifugo.

(8) ¿T serán tan bárbaras las justicias que lleven á sus pobres compatriotas á ser fusilados? No; el señor Blake debe conocer que la Nación española tiene sentimientos mas generosos que los Ingleses, para que se lleven á efecto sus inhumanas disposiciones.

(9) La misma pena en uno otro y decreto, pero ¡con que diversos fines!

Art. III. Si los que quisiesen restituirse á sus casas fuesen en gran número, se les dará igualmente por las justicias los pasaportes correspondientes para presentarse inmediatamente al comandante francés mas vecino, quien recogerá sus armas, si las tuvieren.

Art. IV. Los que se hubiesen restituido á sus casas antes de la publicación de este bando, y se presentasen á las justicias ó Ayuntamientos de los pueblos donde se hallaren, serán tratados con toda consideración, haciendo inmediatamente la declaración de sus nombres y apellidos, y de la intencion de vivir quietos y pacíficos en sus casas: los que no lo hicieren serán muy vigilados.

Art. V. Las justicias dirigirán todos los dispersos que hubiere ó llegaren al término de su jurisdicción, y que no declarasen que quieren restituirse á sus casas, al cuartel general, donde se les dará el destino correspondiente.

Art. VI. Las justicias que no cumplieren con exáctitud y zelo esta mi orden, sufriran la pena de confiscación de sus bienes, los que serán aplicados á las familias necesita-

das, ó las que hubiesen padecido injustamente por las desgracias de la guerra.

Art. VII. Los vecinos de los pueblos cuidarán de que las justicias cumplan con lo mandado en el artículo V, debiendo avisarme de la omision que en ella advirtieren, pero viniendo el aviso firmado por tres ó quatro de los principales del vecindario, por que no será admitido ninguno anonimo.

Art. VIII. La falta de cumplimiento del anterior artículo será castigada con una multa que se impondrá al pueblo, á proporcion de la omision, descuido ó malicia de sus vecinos.

Art. IX. Para la exacción de dicha multa y confiscacion de bienes se nombrarán comisionados que lo executaran militarmente (10).

Art. X. Los que por qualquier medio impidiesen que las justicias pongan en execucion el particular encargo que se les da en el artículo V, sufriran la misma pena que los

Art. VIII. La falta de cumplimiento del anterior artículo sera castigada con una multa que se impondrá al pueblo á proporcion de la omision, descuido ó malicia de sus vecinos.

Art. IX. Para la exacción de dicha multa y confiscacion de bienes impuesta á las justicias en el artículo VI, el gobernador político, ó el administrador de bienes nacionales de la gobernacion, cuidaran de su execucion.

Art. X. Los que por qualquier medio impidiesen que las justicias pongan en execucion el particular encargo que se les da en el artículo V, sufriran la misma pena que

tallecida! y que diverso el destino que se dá á los bienes confiscados! El objeto del gobernador de Aragon es castigar á las justicias que no llevan á efecto unas disposiciones las mas propias para asegurar nuestro reposo, terminando la guerra: el de Blake despojar á los que no son los delatores de sus mismos hermanos, parientes y amigos. Allí los bienes se aplican á los mas piadosos destinos: aquí á los gastos de guerra.... Ahenchil, dixera mejor, el caudal de los paxarones que gobiernan.
(10) He aquí una nueva prueba del despotismo del general Blake y de la moderacion del mariscal Suchet. El primero, á pesar de que debe su elevacion á los Españoles, los trata militarmente, que es decir á su arbitrio y antojo, sin contar para nada con las autoridades: el segundo que como conquistador podia determinarlo todo segun su voluntad, se contenta con deferir la execucion de sus decretos á los jefes á quienes corresponde.

desertores (11); y para remover qualquier obstaculo podrán y deberán pedir dichas justicias á las autoridades civiles y militares el auxilio que necesiten.

Se publicará este bando delante de las banderas, con las formalidades que la ordenanza prescribe, y se comunicará á todas las autoridades del distrito que mando.

Quartel general de Murviedro
21 de setiembre de 1811 (12).

Joaquin Blake (13).

(11) ¿Con que el padre que procura sacar al hijo de las manos de la justicia que vá á entregarle á la muerte, debe ser tambien pasado por las armas? Hartate de sangie, pudiera decirse á Blake, asi como di-
xo Tomiris á la cabeza de Cyro.

(12) ¡Cosa á la verdad notable! En el mismo parage y á las quarenta y ocho horas en que el general Blake dictó un bando escrito con sangie, el mariscal Suchet extiende otro que solo respira bondad, y cuyo fin es asegurar nuestra felicidad perpetua. Esta circunstancia sola basta para que los Españoles se desengañen asi de la diferencia que hay entre las ideas de la nacion británica y las del Imperio frances, como de los progresos que hacen y pueden hacer los exercitos insurreccionales.

(13) Lo mas detestable es, que al mismo tiempo que Blake fulmina decretos contra la desercion ande esparciendo y mande esparcir á las justicias unas proclamas impresas en varias lenguas y firmadas por un tal Tupper que se dice consul ingles en Valencia, en las que promete este 400 rs. vn. á cada soldado del exercito imperial que abandone sus banderas. ¿Porque ha de envilecer Blake á los nobles Españoles hasta términos de usar de un medio reprobado por todas las leyes de la guerra, un medio que no hallará acogida en tropas llenas de generosidad y entusiasmo, un medio, en fin, que fuera reprehensible aun quando dimanara del mismo gobierno británico? ¿Es buen modo de corresponder á la confianza que le han dispensado las Cortes (segun dice) consentir que un mero particular un ingles, un heterodoxo, á costa del honor de nuestra nacion, trate de poner en práctica los vergonzosos recursos que siempre ha sustituido la Inglaterra al valor y á los conocimientos militares? No en valde llama un hombre entendido, que el gobierno insurreccional es una casa de Orates, donde todos mandan menos el amo.

De orden del Gobierno: En la Imprenta del Sto. Hospital.

las justicias omisas, y para remover qualquier obstaculo podrán y deberán pedir aquellas á las autoridades civiles y militares el auxilio que necesiten.

Este bando será publicado en todos los pueblos de Aragon, y los de Castilla, Valencia y Cataluña ocupados por el exercito de Aragon, con las formalidades que prescribe la ordenanza, y los curas parrocos lo leerán en el prono dos veces cada semana.

Dado en el quartel general de Murviedro á 23 de setiembre de 1811.
=Firmado= Conde de Suchet = Por S.E. el secretario general del gobierno de Aragon. Francisco Larregui.